

## CLASICOS COLOMBIANOS

### GOMEZ RESTREPO, CRITICO LITERARIO

Escribe: CARLOS ARTURO CAPARROSO

Excelente, desde todo punto de vista, fue la producción de Antonio Gómez Restrepo en el género de la crítica literaria.

La integran artículos de ocasión, prólogos, notas a la *Historia de la literatura en Nueva Granada* de Vergara y Vergara, ensayos, oraciones académicas, una obra con intenciones —en parte conseguidas— de tratado magistral.

Escritos redactados en estilo castizo y elegante. E inspirados en un fervoroso sentimiento patrio, ya que el maestro Gómez Restrepo ha sido, hasta el presente, el más constante de nuestros críticos en materia de literatura colombiana, cuyos autores y obras fueron el objeto predilecto de su noble función estimadca.



Nació Gómez Restrepo en Bogotá en 1869. Y en su misma ciudad natal, rodeado del afecto y de la admiración de sus conciudadanos, falleció el año de 1947.

Perteneció a varias Academias nacionales y del extranjero. Leyó Literatura en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Fue largos años, hasta la fecha de su muerte, Secretario de la Academia Colombiana de la Lengua. Ocupó señalados cargos públicos: congresista, Secretario de Relaciones Exteriores, Ministro de Instrucción Pública, Ministro diplomático.

Desde muy joven —1886— mostró sus especiales capacidades y afición de crítico literario en el aplaudido *Ensayo sobre los estudios críticos de Merchán*, con que inició seguramente su carrera de escritor.

Escuchó lecciones de Menéndez y Pelayo, quien fue el principal inspirador de su concepción crítica. Y de Miguel Antonio Caro recibió insigne estímulo.

Por su vasta, sólida y fundamental cultura intelectual fue el maestro Gómez Restrepo un auténtico humanista. Diserto orador académico. Y poeta lírico de algunos logrados aciertos.

Entre los varios ensayos de Gómez Restrepo resaltan *Hamlet y Segismundo*, Caro, crítico, Heredia, Carducci, Marco Fidel Suárez, Leopardi, Diego Fallon, El padre Coloma, Pombo.

El resumen monográfico *Bogotá* es un precioso estudio de carácter literario, histórico, social, psicológico y físico sobre la capital de Colombia.

Orador académico de lucidas calidades y de apreciable rendimiento, buena parte de su crítica corre en los discursos que en diversas ocasiones le tocó decir para exaltar letrados como Pombo, Miguel Antonio Caro, Carlos Arturo Torres, Cuervo, Menéndez y Pelayo, Santa Teresa, Cervantes, José Eusebio Caro, Núñez, Goethe o trazar relevantes cuadros literarios como *La literatura colombiana a mediados del siglo XIX*, *Los autos sacramentales*, *Colombia y España*.

Oraciones académicas vibrantes de entusiasmo panegírico, en un lenguaje cruzado de emoción y de seducciones de artista de la palabra, de alto valor ponderativo, admirables piezas de penetrante, sabio y ameno análisis literario. Las dedicadas a Menéndez y Pelayo, Cuervo o José Eusebio Caro son sencillamente ejemplares.

La reseña histórico-crítica *La literatura colombiana* es uno de los ensayos más estimables de Gómez Restrepo.

La primera edición de esa reseña fue publicada en 1918. La segunda, aparecida en la serie de publicaciones *Ediciones Colombia* (Bogotá) en 1926, lleva la siguiente nota preliminar: "El presente estudio fue escrito a solicitud de la *Revue Hispanique*, docta publicación que se edita en París y en Nueva York, por cuenta de la *Hispanic Society of America*. Se imprimió en el tomo 43 de dicha publicación. Como este trabajo se efectuó dentro de límites fijados de antemano, el autor tuvo que contentarse con una ojeada de conjunto, prescindiendo de los desarrollos que hubieran cabido en una obra de mayor extensión; y también del aparato bibliográfico. De 1918 acá se han publicado en el país muchas obras importantes y se han empezado a desarrollar nuevas personalidades. En la imposibilidad de completar este estudio, en la forma que el autor hubiera querido, se han agregado al texto algunas notas ocasionales, que no pretenden, en manera alguna, dar razón cabal de la abundante producción de estos últimos años, la cual requeriría un trabajo aparte".

Ojeada de conjunto, en efecto, es esa reseña. Pero, con todo y esto, por sus evidentes cualidades de concisión, de método, de seguro dictamen valorativo, de ceñidos conceptos y de claro y preciso estilo es, sin lugar

a dudas, lo mejor que en esta clase de trabajos se ha escrito entre nosotros.

Posteriormente, se dedicó Gómez Restrepo a una obra de más aliento, tratado magistral: *Historia de la literatura colombiana*. Obra de la que alcanzó a publicar cuatro volúmenes, de 1938 a 1946, en edición oficial, y que quedó inconclusa a causa de su muerte.

La *historia de la literatura colombiana* viene a ser, ciertamente, un amplio desarrollo de la ojeada de la *Revue Hispanique* más análisis dilatado, abundantes noticias biográficas, necesaria bibliografía y oportunas inserciones de textos de algunos de los autores tratados. "El autor de este libro —se lee en la *Introducción* que figura a la cabeza del volumen I—, que hace ya veinte años escribió una ojeada sintética sobre la literatura colombiana, para atender a honroso encargo de la inolvidable *Revue Hispanique*, sólo pretende ahora ampliar este trabajo, desarrollando las observaciones críticas en él contenidas, completando la exposición con el aparato bibliográfico, de que fue forzoso prescindir en aquella publicación, para no exceder de los límites prescritos por la dirección de la *Revue*, y poniendo la obra al corriente, de acuerdo con el estado actual de los estudios".

Los volúmenes I y II abarcan toda la literatura colonial; el III, la de la época de la Independencia; el IV, los precursores, maestros y algunas figuras menores del romanticismo nacional. El volumen V que, según tenía dispuesto el autor debía ser el remate de la obra, había de ofrecer el cuadro de nuestros prosistas de mediados del siglo XIX.

No presenta esta *Historia* el riguroso método en su tratamiento cronológico y en su exégesis de la reseña *La literatura colombiana*. La obra está constituida por una serie de ensayos críticos independientes, convenientemente dispuestos en cuanto a cada época literaria, algunos de soberbio despliegue analítico y otros lamentablemente endebles o de mero carácter informativo. Por lo que no alcanza a ser un estricto y redondo tratado de las letras nacionales. Aún en el supuesto de que el autor hubiera alcanzado a darle término a su trabajo en el proyectado volumen V.

Realizada la *Historia de la literatura colombiana* en circunstancias precarias para el maestro Gómez Restrepo, las deficiencias de que ella adolece son la consecuencia de una situación verdaderamente anómala. Pues le tocó, durante el mayor tiempo de su composición y ya en los posteriores años de su vida, adelantarla con la vista completamente perdida.



Poseyó Antonio Gómez Restrepo en grado eminente, y los sirvió con eficacia, calificados atributos de auténtico exégeta literario.

Tales, sumariamente enunciados, una copiosa y robusta cultura literaria acompañada de suficientes conocimientos en artes y ciencias colaterales; firme y limpio razonar; depurado buen gusto; amorosa captación

de la belleza y feliz aptitud para entusiasmarse, con emoción de poeta, ante ella y comunicar a los lectores y oyentes su entusiasmo; expedita, galana y metódica elocución. Y todo ello, sin pedanterías académicas —él, tan cabal académico— ni estirados dogmatismos: porque bien entendía Gómez Restrepo que nada hay tan relativo, cambiante, tan menos sujeto a postulados inflexibles como la apreciación del orden de fenómenos que le tocaba someter a su docta inspección. De aquí, y de su congénita tolerancia rayana a veces en laxa benevolencia, aquel discreto escepticismo suyo tan de admirar, decorosamente estético y humanamente comprensivo, practicado con singular tino y sin mengua de los ideales clásicos y espiritualistas que presidieron su formación intelectual.